

(1)

X (156)

Martes Santo

La Sabiduría de Jesús

Marcos 1: 22

Varios grupos religiosos y políticos se disputaban la simpatía y respaldo popular, y por todos los medios a su alcance querían capitalizar todas las situaciones.

En vista de que Jesús va tomando arraigo entre las multitudes, y en vista de que El se mueve independientemente, sin tomar el parecer de ellos que ^{pretenden en} ~~son~~ los representantes máximos del poder ~~ciudadano~~ religioso, empiezan a tramar contra El. El plan es colocar a Jesús en situación dilemática que es de por sí situación que compromete y que embaraza. Quieren restarle simpatía y endoso por parte del pueblo, y por otro lado quieren colocarle a El en situación de entredicho respecto a determinados grupos e ideologías.

Examinemos varias de las cuestiones planteadas.

1. La primera cuestión tiene que ver con la autoridad de Jesús. Le preguntan: "¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te dió autoridad para hacer estas cosas?" Poco antes Jesús había echado fuera a los mercaderes del templo. Había usado también algunos sábados para hacer obras de misericordia. Había perdonado a muchos sus muchos ^{pecados} devolviéndoles a su anterior relación con Dios. Esto significaba para ellos una usurpación de autoridad que a Jesús no ^{correspondía.} ~~concernía.~~

Al dilema que le plantean, Jesús, a su vez, plantea otro dilema, y les pregunta: "El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?" Sorprendidos, discuten entre sí, y observan lo siguiente: "Si decimos que su bautismo proviene del cielo, él nos dirá: ¿por qué, pues, no le creísteis? Y si decimos de los hombres, el pueblo que tiene a ^{Juan} ~~Juan~~ como un verdadero profeta, nos caerá encima. Ante esta situación, optaron por decir: No sabemos."

2. La segunda cuestión tiene que ver con el tributo a ser pagado al poder civil.

En este caso vienen adonde Jesús algunos de los fariseos y herodianos, que eran grupos que se combatían a muerte, con la pregunta: "¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos o no daremos?"

Jesús viendo su hipocresía, ordena que le traigan una moneda. Así lo hicieron, y les dijo: "¿De quién es esta imagen y la inscripción?" Ellos le dijeron: "De César." Jesús respondió: "Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios."

La respuesta es clara. Todo ciudadano tiene deberes relacionados con el César que representa el poder civil, y deberes

RELACIONADOS con Dios. Es una doble ciudadanía, teniendo cada una su propia esfera de acción y de responsabilidad, aunque en asunto referente a la conciencia, mi deber para con Dios está por encima de mi deber para con el Estado.

3. La tercera cuestión tiene que ver con el primer mandamiento.

Uno de los escribas, notando la habilidad de Jesús al ^{mandar} ~~con-~~ ~~tra~~ las cuestiones que le son traídas, le pregunta: "¿Cuál es el primer mandamiento de todos?"

No era fácil determinar cuál era el principal mandamiento. El Decálogo comprende 10 mandamientos, y escoger uno sobre el otro no es cosa sencilla. Por otra parte, habían más de 600 mandamientos que fueron promulgados en tiempos de Moisés, y que se relacionan con asuntos de capital importancia.

Sin embargo, Jesús responde en forma maravillosa, y le dice: "El primer mandamiento de todos es: Oye Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarán al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas. Y el segundo es semejante: Anarás a tu prójimo como a tí mismo."

¿Qué mejor compendio de los mandamientos que éste? Esta es

una síntesis de lo que es esencial y fundamental en el orden de Dios. En su forma de contestar a las cuestiones que le son traídas Jesús revela, sin lugar a dudas, su condición de Maestro por antonomasia. De El podemos depender todos en la seguridad de que El tiene la palabra final. Su palabra es palabra de poder y de autoridad. Su palabra bendita es espíritu y es vida.

Gracias, Señor, por tu palabra poderosa y autorizada. Tú eres mi fuente de vida, de luz y de verdad.